

DR. JUAN BLAQUIER
1897 - 1973

Roque Scarfiello

Académico Titular, Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Evocar la figura del Dr. Juan Blaquier implica recordar la época en la que tiene lugar en Buenos Aires el nacimiento de los estudios de la Matemática Moderna europea de las mitades de los siglos XIX y XX, época que puede ser fijada entre los años 1917 y 1921 cuando, a raíz de la llegada al país del Prof. Rey Pastor de la Universidad de Madrid y su contratación por la Universidad de Buenos Aires, se funda el Instituto de Matemática de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, creándose las carreras de Licenciatura y Doctorado en Matemática, impulsándose al mismo tiempo las actividades en la investigación.

Su curriculum vitae clarifica esta afirmación:

- Nace el 23 de febrero de 1897 en esta ciudad.
- Realiza sus estudios secundarios en el Instituto Libre de Segunda Enseñanza y en el Colegio Nacional Buenos Aires de la universidad local.
- En 1920 obtiene el título de Ingeniero Civil en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la misma universidad, carrera que sigue pues en ese tiempo le daba la única

oportunidad de estudiar matemática superior. Pero su afán de profundizar en esta materia sólo se ve cumplido cuando llega Rey Pastor.

- Ingresa entonces en la Licenciatura de Matemática y se recibe de Licenciado en 1925 siendo uno de los primeros egresados de esta nueva carrera figurando así como uno de los pioneros en la matemática moderna en nuestro medio.

- Entre los años 1925 y 1930 perfecciona sus estudios en el célebre Collège de France de París reconocido como sede de cursos y conferencias de los más famosos matemáticos mundiales.

Es destacable el hecho que en 1928 envía al Congreso Internacional de Matemáticos en Bolonia (Italia) un trabajo sobre "Funciones convexas", en el que generaliza un teorema del famoso matemático francés Paul Montel, que es aceptado, marcando así uno de los primeros esfuerzos de la Matemática Argentina para conquistar el nivel internacional.

- En 1933 obtiene el título de Doctor en Matemática con una tesis titulada "Estudios sobre los óvalos" con clasificación de sobresaliente. - Lamentablemente no me ha sido posible analizarla pues en la Biblioteca Central de la Facultad, en la colección de las tesis de doctorado, figura en la computadora como faltante.

Como expresa la Dra. Celina Repetto -una muy allegada entre sus colaboradores en la Facultad- en el homenaje realizado por el Centro Argentino de Ingenieros con motivo de

Acto de homenaje -31 de octubre de 1997- a los Académicos Titulares Dr. José B. Collo, Dr. Juan Blaquier, Dr. Reinaldo Vanossi e Ing. José Luis Delpini con motivo de cumplirse en 1997 el centenario de sus nacimientos.

su fallecimiento, Blaquier había sido un alumno dilecto de Rey Pastor, aunque es sabido que posteriormente, inexplicables circunstancias los distanciaron por completo.

- Ya en 1922 era Profesor de Análisis Matemático I en la carrera de Ingeniería en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, curso en el que yo mismo fui alumno.

- Mucho después, en 1952, al desdoblarse la Facultad de Ciencias Exactas y la de Ingeniería pasa a esta última en Análisis Matemático II, quedando en la primera a cargo del curso de Introducción a la Matemática Superior. Fue también muchos años profesor de la Escuela Superior Técnica del Ejército Argentino integrando así una extensa actividad docente a la que dedicó incontables energías.

- Su relación con nuestra Academia comienza en 1940 cuando es elegido por unanimidad Académico Titular, y en 1941 se incorpora a la misma.

En esa época la Academia, que en los primeros años de su existencia estuvo fusionada con la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales hasta 1925 en que por decreto del Poder Ejecutivo todas las academias son instituidas como entes autónomos, seguía reuniéndose en dependencias de la misma Facultad, en el antiguo edificio de Perú 272, de manera que en forma natural, para el acto de incorporación se recurre al espléndido salón del Aula Magna del Colegio Nacional Buenos Aires de la Universidad y aledaño al edificio de la Facultad.

La sesión pública del 28 de agosto de 1941 consistió en una ceremonia solemne que está descrita en los Anales en estos términos:

"Ocupó el lugar central en el estrado el edecán del vicepresidente de la Nación Cap. de Fr. Hartung que tenía a sus costados al vicepresidente de la Academia Ing. Aguilar y al intendente municipal Dr. Pueyrredón. Se hallaban también en los sitios de preferencia el obispo de Temnos Monseñor de Andrea; los Dres. Roca y Saavedra Lamas; el decano de la Facultad Ing. Igartúa; el presidente de la Academia de Agronomía y Veterinaria Dr. Cánepa; el embajador de Francia Sr. Peyrouton.

En otros lugares se encontraban el senador nacional Dr. Tamborini, el segundo introductor de embajadores Dr. Rodríguez

Pividal; académicos y profesores de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; catedráticos de la Universidad; figuras de esferas oficiales y científicas; miembros de la familia del Dr. Blaquier.

En la sala se advertía una caracterizada concurrencia.

Luego de ejecutado el Himno Nacional en el órgano del Colegio, el Dr. Blaquier, luego de agradecer la distinción que acababa de ser objeto y de asociar emocionado a este acto solemne a su señora madre allí presente y el recuerdo de su señor padre, leyó el resumen de su trabajo sobre el 'Axioma de Zermelo'.

El Dr. Blaquier fue cálidamente aplaudido y recibió a la terminación del acto felicitaciones de los presentes".

Hasta aquí el texto de los Anales. No sé si ha vuelto a repetirse en nuestra Academia un acto de tal brillantez, quizá porque en esa época se asignaba mayor trascendencia a estas actividades o porque el tiempo ha ido atenuando su repercusión en la sociedad, requerida ahora por otras expectativas.

Las efusivas palabras pronunciadas al agradecer la designación reflejan la importancia que Blaquier daba a la misma al decir: "Profundamente conmovido me incorporo a la más alta, docta y prestigiosa corporación científica de mi especialidad" y agrega "Cuando agradecí por carta a esta Academia la honrosísima distinción que se me hacía objeto, expresaba mi gratitud hacia los señores Académicos de muchos de los cuales he tenido el privilegio de haber sido alumno recibiendo sabias e inolvidables enseñanzas".

Dentro de la Academia desarrolla una labor destacada: preside la sección de Matemática, Física y Astronomía e interviene en numerosos actos de presentación de nuevos Académicos, de científicos galardonados con premios de la Academia y otros de despedida de académicos fallecidos hablando durante el sepelio.

Realiza también una notable contribución a la publicación de los Anales con numerosos trabajos sobre vida y obra de insignes matemáticos mundiales al cumplirse aniversarios memorables como los que dedica a Leibnitz, Newton, Cauchy, Weierstrass, Hadamard y Beppo Levy.

Al mismo tiempo publica en los mismos Anales trabajos originales como el titulado "Sobre la demostración de un teorema de Alejandro Padoa", un conocido matemático italiano de ese tiempo, que se refiere a los números hipercomplejos, escrito en colaboración con el Ing. La Menza.

En 1962 es nombrado Profesor Consulto de la Facultad de Ingeniería al haber cumplido la edad reglamentaria que pone término al nombramiento de Profesor Titular y en 1971, Profesor Emérito de la Universidad.

En 1967 se incorpora a la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, en 1971 a la Academia Nacional de Ingeniería recién creada y en 1972 es nombrado Miembro Honorario del Instituto de Historia de las Ciencias de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires cumpliendo así una sobresaliente actuación en el ámbito académico nacional.

Para terminar basta transcribir las emocionadas palabras del Académico Reynaldo Cesco -ya fallecido- de la especialidad Astronomía, que en ocasión de despedir los restos del Dr. Blaquier en el acto del sepelio se refiere a él diciendo, entre otros conceptos: "Ahora y tal como lo desearía nuestro dilecto amigo, séame permitido referirme muy brevemente a su calidad humana y su innata e indiscutible caballerosidad. En cuanta ocasión hemos tenido el honor, el privilegio y la

dicha de escucharlo con motivo de sus discursos de recepción de nuevos académicos, homenajes a eminentes científicos fallecidos, de apertura de sesiones científicas de la Academia, de amplísima resonancia, eran ya proverbiales sus generosas y por cierto muy celebradas y bien acogidas evocaciones de madres y esposas".

Y sigue diciendo: "Es que este noble y gran aristócrata tenía tan arraigada la idea del vínculo familiar y tan cultivados sus sentimientos cristianos que no podía ocultar su muy fundada creencia en que las virtudes más excelsas nacen, se nutren y proliferan en el seno del hogar, bajo la amorosa y severa protección materna y luego del brazo de la esposa comprensiva durante la ardua lucha por la vida", para terminar con los siguientes términos: "Querido amigo, con vuestro paso a la vida eterna pierde la ciencia argentina uno de sus más conspicuos cultores, vuestros discípulos y colegas al paladín de la fe en nuestra capacidad para investigar los aspectos más esótericos de la Matemática Superior, la Academia que me honro en representar, a uno de sus miembros más cordiales y laboriosos, la sociedad a un fino y distinguido caballero, vuestra familia al jefe y esposo ejemplar.

Descansad en paz. No os olvidaremos".